



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

*Provisional*

**6494<sup>a</sup>** sesión

Jueves 10 de marzo de 2011, a las 15.00 horas  
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Wang Min .....	(China)
<i>Miembros:</i>	Alemania .....	Sr. Roessel
	Bosnia y Herzegovina .....	Sr. Durmić
	Brasil .....	Sr. Fernandes
	Colombia .....	Sr. Alzate
	Estados Unidos de América .....	Sr. Donegan
	Federación de Rusia .....	Sr. Kravchenko
	Francia .....	Sr. Suquet
	Gabón .....	Sra. Ngyema Ndong
	India .....	Sr. Vinay Kumar
	Líbano .....	Sr. Ramadan
	Nigeria .....	Sr. Adamu
	Portugal .....	Sr. Vaz Patto
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .....	Sra. Rickett
	Sudáfrica .....	Sr. Crowley

## Orden del día

### La situación en Somalia

Estrategia amplia para el logro de la paz y la seguridad en Somalia

Carta de fecha 3 de marzo de 2011 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas  
([S/2011/114](#))

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



*Se reanuda la sesión a las 15.10 horas.*

**El Presidente** (*habla en chino*): Deseo recordar a todos los oradores que deben limitar sus declaraciones a una duración máxima de cuatro minutos a fin de que el Consejo pueda realizar su labor en forma diligente.

Tiene ahora la palabra el representante de Indonesia.

**Sr. Kleib** (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame, ante todo, expresarle mi profundo agradecimiento por haber organizado este debate sobre la situación en Somalia. Antes de entrar en materia, permítame transmitir mi sincero pésame a las familias afectadas por las bajas entre los efectivos de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) tras los últimos lamentables ataques.

Dos decenios de conflicto violento han sacudido los sueños y las vidas de somalíes inocentes, jóvenes y mayores, incluidos las mujeres y los niños. Un niño nacido hace 20 años en Somalia, que haya vivido allí durante toda su niñez quizás no pueda considerar otro tipo de vida, pacífica. La lista de agravios es, en efecto, larga. Las numerosas reuniones internacionales que se han celebrado, incluida ésta, están llenas de ese tipo de referencias. En los próximos meses y años se organizarán más reuniones. Esta reunión debe ser un elemento esencial para facilitar el final del conflicto y la vuelta a la normalidad en Somalia. El valor añadido es clave, y debe ser de naturaleza estratégica.

El informe es palmario respecto del hecho de que hay múltiples motivos de inestabilidad. Como se insiste en el informe, con razón, la situación requiere que se lleve a cabo una estrategia amplia que aborde las cuestiones sociales, políticas, económicas y de seguridad en Somalia.

Sin embargo, antes de que pueda lograrse cualquier progreso significativo, debe haber, en primer lugar y ante todo, una voluntad política genuina y firme de parte de todos los agentes, dentro y fuera de Somalia. Dedicar tiempo y asignar recursos limitados para abordar esta cuestión ha sido la opción principal en el contexto de nuestra labor. No obstante, lamentablemente, se ha logrado avanzar poco.

Quizás el Consejo también necesite reflexionar sobre su enfoque fundamental y advertir si pudiera haber pasado por alto aspectos clave del proceso de paz, que no ha logrado aportar resultados tangibles. En

el informe se recomienda que el proceso de redacción de la constitución sea inclusivo y se cumplan los objetivos necesarios para la transición política. Apoyamos este enfoque, pero la constitución también debe reflejar los deseos de la sociedad y las partes interesadas, así como la diversidad cultural del país.

Indonesia está profundamente preocupada por la seguridad y el bienestar del pueblo somalí. La crisis humanitaria, agravada por la actual sequía, ha causado más sufrimiento a la población, que en buena parte ya ha tenido que desplazarse internamente. También es preocupante que, además de las amenazas a la vida humana en Somalia, como el terrorismo, el peligro que existe frente a sus costas sigue siendo muy grave. Debido al conflicto interno, hacen falta instituciones locales fuertes que puedan hacer frente a los grandes desafíos de gobernar un país tan extenso y diverso como Somalia. Es fundamental que se establezcan instituciones locales eficaces para crear una Somalia viable y pacífica. Por esa vía, creemos que el Gobierno recuperaría el control del país.

Compartimos la opinión de que la cuestión de la piratería frente a las costas de Somalia no es un problema aislado. Es una vertiente de la continua inestabilidad de Somalia. Sin embargo, la cuestión de la piratería, que tiene amplias repercusiones que van más allá del territorio del país, tampoco debe verse exclusivamente a través del prisma de la seguridad. Debemos aceptar el hecho de que muchas personas que se convierten en piratas están económicamente marginadas y no tienen una alternativa viable. Por lo tanto, aunque estamos agradecidos al Secretario General por el informe, esperamos recibir asimismo otro informe completo en el que también se expongan las dificultades económicas que afronta la sociedad. Desplegar contingentes y fuerzas navales sería una solución, pero sería una solución a corto plazo. Para que la solución fuera más completa, debería incluir maneras de encontrar fuentes de sustento alternativas para los piratas.

Indonesia encomia el papel destacado desempeñado por la Unión Africana en el despliegue de su Misión en Somalia (AMISOM) y alaba a los países que le aportan contingentes y fuerzas de policía. Al igual que otras operaciones de mantenimiento de la paz que están autorizadas por el Consejo de Seguridad, la AMISOM debería contar de manera adecuada y previsible con los recursos y el equipo necesarios. El Consejo de Seguridad debe encontrar la manera de

resolver esa precariedad. Debe actuar con firmeza. La AMISOM debe convertirse en el núcleo de una futura fuerza de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Somalia. Por lo tanto, conviene apoyar la aplicación del enfoque gradual. La AMISOM actúa en nuestro nombre. Es deber de la comunidad internacional, en particular del Consejo de Seguridad, atenerse a su compromiso con la AMISOM. Debemos responder positivamente a los llamamientos de la Unión Africana.

Para concluir, deseo elogiar la labor del personal de las Naciones Unidas, la Unión Africana, las organizaciones humanitarias y otros asociados que han perseverado y han continuado trabajando en Somalia a pesar de las condiciones adversas de seguridad. También quisiera subrayar que actualmente es responsabilidad del Gobierno Federal de Transición dirigir Somalia a través de los grandes retos que afronta, ahora y no más adelante. Somalia, con el apoyo de la comunidad internacional, debe seguir trazando su camino hacia la paz, la seguridad, la democracia y la prosperidad en plena consonancia con los deseos de los ciudadanos somalíes.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tiene la palabra el representante del Japón.

**Sr. Nishida** (Japón) (*habla en inglés*): Me hago eco del agradecimiento que han expresado oradores anteriores al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon; al Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia, Sr. Mohamed; y al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Diarra, por su presencia hoy aquí y por sus declaraciones.

El Japón acoge con satisfacción la oportuna convocatoria de este debate público, que nos brinda una valiosa oportunidad de hablar de la situación en Somalia en esta importante coyuntura, cuando quedan menos de seis meses para que venza el mandato del Gobierno Federal de Transición.

El Japón está profundamente preocupado por la lentitud del proceso político, en particular los retrasos en el proceso constitucional y el anuncio reciente del Gobierno de Puntlandia de que iba a suspender su cooperación con el Gobierno Federal de Transición. Al igual que han hecho otros, quisiéramos instar al Gobierno Federal de Transición a que aborde eficazmente las tareas políticas restantes antes de que finalice el período de transición, en particular la

elaboración de una constitución de Somalia y la celebración de consultas amplias con todos los grupos políticos de Puntlandia y Somalilandia, así como con otros clanes.

El problema clave de Somalia radica en la interrelación de una serie de cuestiones críticas —entre ellas, el proceso político, la seguridad, la crisis humanitaria, el terrorismo y la piratería—, que dificultan la solución de cualquiera de las demás cuestiones. El Japón apoya la idea de que la comunidad internacional debe aunar fuerzas para poner en práctica una estrategia global que tenga en cuenta todas estas cuestiones. El Japón está firmemente comprometido a contribuir a esos esfuerzos colectivos, y las distintas medidas que estamos llevando a cabo y la asistencia que estamos prestando en esferas como la seguridad, las actividades contra la piratería y la asistencia humanitaria atestiguan nuestra determinación en ese sentido. Por ejemplo, estamos preparando el desembolso inmediato de otros 77 millones de dólares en concepto de asistencia para apoyar la estabilidad y hacer frente a la crisis humanitaria.

Celebramos que se haya ampliado la cobertura de las fuerzas del Gobierno Federal de Transición y de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) en la zona bajo control del Gobierno Federal de Transición, y acogemos con sumo agrado los esfuerzos y los sacrificios de los contingentes de Uganda y Burundi en ese sentido. La comunidad internacional debe continuar apoyándolos para que puedan cumplir cabalmente con su mandato. Esperamos sinceramente que el Consejo prosiga las consultas sobre la manera de proporcionar un apoyo previsible a la AMISOM. También es esencial que se mantenga la seguridad en las zonas controladas, y para ello es fundamental que haya una fuerza de policía que funcione debidamente.

A tal efecto, el Japón está contribuyendo activamente a fomentar las capacidades y al despliegue de la policía somalí. Acaba de concluir la capacitación de 500 agentes de policía en Djibouti gracias a nuestra contribución financiera de 10 millones de dólares al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para las instituciones de seguridad de Somalia. Además, el Japón autorizó hace poco otro desembolso de 10 millones de dólares para sufragar los sueldos de los agentes de policía capacitados y la construcción de instalaciones policiales en Mogadiscio. Esperamos que el Gobierno Federal de Transición haga pleno uso del

aumento de la seguridad y aproveche el actual impulso para mantener el diálogo político.

Con respecto a las actividades de lucha contra la piratería frente a las costas de Somalia, el Japón participa en ellas de diversas maneras, como la labor de escolta y vigilancia que llevan a cabo buques y aviones de patrulla japoneses y el apoyo al fomento de la capacidad proporcionado en cooperación con la Organización Marítima Internacional a los países ribereños en materia de seguridad marítima. A pesar de los esfuerzos de países de ideas afines hasta la fecha, los actos de piratería siguen en aumento, y es un asunto que nos preocupa mucho a todos.

Agradecemos el amplio informe del Sr. Lang, Asesor Especial del Secretario General sobre cuestiones jurídicas relacionadas con la piratería frente a las costas de Somalia (S/2011/30, anexo), que incluye diversas propuestas. El Japón comparte la opinión de que el fomento de capacidades, especialmente las capacidades penitenciarias, de las naciones ribereñas, así como de la región en su conjunto, es una tarea urgente para poder en efecto llevar a los piratas ante la justicia. El Japón ya había desembolsado 500.000 dólares destinados al Fondo Fiduciario para apoyar a los Estados que luchan contra la piratería frente a las costas de Somalia, y recientemente ha autorizado un desembolso adicional de 1 millón de dólares a ese efecto. Seguiremos apoyando los esfuerzos regionales que se despliegan con este fin. Por último, el Japón quisiera señalar que, si bien estamos plenamente comprometidos a apoyar al Gobierno Federal de Transición, también seguiremos prestando asistencia a Somalilandia y Puntlandia con miras a lograr progresos en las cuestiones relativas a Somalia en su conjunto.

Para concluir mis observaciones, reitero el compromiso continuo del Japón con la paz y la seguridad en África y nuestra intención de trabajar en estrecha colaboración con el Consejo sobre estas cuestiones.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de Kenya.

**Sr. Kamau** (Kenya) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la delegación de China por haber convocado este debate tan importante sobre Somalia. También agradezco la presencia aquí del Primer Ministro de Somalia. Kenya desea asimismo dar las gracias al Secretario General y al representante de la Unión

Africana para Somalia por sus exposiciones informativas.

Para comenzar, mi delegación desea expresar sus condolencias a las familias de los miembros del personal de mantenimiento de la paz de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), que perdieron la vida mientras defendían la de ciudadanos comunes somalíes. También deseamos rendir homenaje a los Gobiernos de Burundi y de Uganda por sus valiosas contribuciones a los esfuerzos de mantenimiento de la paz en Somalia.

El conflicto de Somalia nos deja perplejos. Por una parte, tiene consecuencias muy peligrosas y devastadoras y, por la otra, al parecer se ha soslayado y no merece una respuesta internacional compatible con la magnitud del problema. Sin embargo, muchos países de la región, especialmente Kenya, simplemente no podemos permitirnos este grado de ambigüedad. Somalia es vecino de Kenya. Compartimos una larga frontera que puede cruzarse con facilidad, y más de 1 millón de somalíes viven en Kenya, la mitad de los cuales se encuentran en campamentos de refugiados. No tenemos ninguna otra opción que seguir esforzándonos por encontrar soluciones para el conflicto en el que nuestro vecino ha estado sumido durante tanto tiempo y que ha impuesto una onerosa carga a nuestra sociedad y a nuestro desarrollo social y económico.

Los combates constantes en Somalia y la falta de un Gobierno central eficaz han redundado en un rápido crecimiento del número y el tamaño de la diáspora de Somalia, y estoy seguro de que Al-Shabaab, entre otros grupos, está decidido a reclutar a sus miembros para llevar a cabo actividades extremistas en el extranjero. Además, miles de refugiados han huido de Somalia hacia países vecinos, lo que ha empeorado la situación humanitaria en esos países y ha consumido los escasos recursos que se podrían haber destinado a otros sectores de la economía.

El campamento de refugiados de Daabab en Kenya, ahora conocido como el más grande del mundo, se construyó para dar cabida sólo a 90.000 refugiados. Actualmente acoge a casi 600.000. La afluencia de refugiados ha causado enormes problemas, como el hecho de que los refugiados y las comunidades locales compiten por los escasos recursos, lo cual ha dado lugar a una degradación del medio ambiente. Lamentablemente, algunas personas entran a nuestros

países con el pretexto de ser refugiados, pero también son delincuentes y extremistas radicales, dispuestos a causar problemas en toda la región e incluso fuera de ella. Su presencia en el Cuerno de África es motivo de gran preocupación, y no deberían escatimarse esfuerzos para hacer frente a estos terroristas.

Las alianzas internacionales deben incluir acuerdos sobre la necesidad de cambiar el mandato de la AMISOM para que pase del mantenimiento de la paz a la imposición de la paz, a fin de garantizar que la AMISOM no sólo proteja a Mogadiscio, sino que también recupere las zonas que se hallan bajo el control de Al-Shabaab. Además, deben desplegarse efectivos de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en el resto del territorio de Somalia para garantizar su seguridad.

La cuestión de la financiación en apoyo de las operaciones de la Unión Africana para el mantenimiento de la paz ha sido una preocupación del Consejo durante mucho tiempo. En el caso concreto de la Misión de la Unión Africana en Somalia, Kenya respalda el llamamiento formulado en la cumbre de la Unión Africana al Consejo para que preste más apoyo a la AMISOM y asuma plenamente las responsabilidades que le incumben con respecto a Somalia, incluso mediante el aumento de la financiación con cargo a las cuotas de las Naciones Unidas.

Además, debemos apoyar la aplicación del Acuerdo de Paz de Djibouti, que sigue siendo la base para emprender los esfuerzos de reconciliación en Somalia. Es importante señalar que en el Acuerdo se prevén progresos en tres esferas clave: la seguridad, la cooperación política y la reconstrucción y el desarrollo. Debemos apoyar todos estos aspectos, ya que se refuerzan mutuamente.

También se ha debatido aquí la cuestión de la piratería y, como han señalado muchos y con razón, ésta guarda relación directa con la gobernanza inoperante en Somalia. Cuanto más rápido proporcionemos una gobernanza eficaz en Somalia, más rápido eliminaremos la amenaza de la piratería. Creo que el Primer Ministro planteó esta cuestión esta mañana. El Asesor Especial del Secretario General, Sr. Jack Lang, también formuló un apasionado llamamiento al Consejo hace apenas dos meses (véase [S/PV.6473](#)) para que actuara con urgencia y decisión ante la cuestión de la piratería. En Kenya consideramos que la cuestión de la piratería es sumamente compleja.

De muchas formas, ha dejado prácticamente bloqueada nuestra costa oriental.

Para concluir, quisiera decir que la situación en Somalia seguirá agravándose hasta que el Consejo, que tiene la responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales, decida actuar de manera resuelta en favor de la aprobación de una estrategia amplia para establecer un Estado que funcione en Somalia. Esta estrategia debería incluir, en primer lugar, un mayor apoyo a la AMISOM como lo hemos descrito; en segundo lugar, el apoyo a las instituciones de seguridad somalíes y a otras instituciones de la gobernanza; en tercer lugar, la asistencia al desarrollo económico y social; en cuarto lugar, el logro de la paz mediante la creación de oportunidades de empleo, sobre todo para los jóvenes somalíes; en quinto lugar, la inversión en la reconstrucción de la infraestructura; en sexto lugar, un mayor acceso de toda la población a los servicios básicos, incluidos los de la educación y salud; y, en séptimo lugar, pero no por ello menos importante, la posibilidad de alentar a Somalia a que se integre más en la Comunidad de África Oriental. Si no se hace todo esto, no se podrán garantizar una seguridad y un desarrollo sostenibles para Somalia ni se podrá eliminar la amenaza para la región y otros países.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de Egipto.

**Sr. Abdelaziz** (Egipto) (*habla en árabe*): Para comenzar, deseo expresar mi agradecimiento a la Presidencia del Consejo por haber convocado este debate público sobre la situación en Somalia en esta importante coyuntura de los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición y de los esfuerzos regionales e internacionales para restablecer la paz y la estabilidad en Somalia. También quisiera expresar mi satisfacción por la participación de alto nivel en esta sesión del Gobierno Federal de Transición, representado por el Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed, Primer Ministro de Somalia.

Deseo expresar las sinceras condolencias de mi delegación, así como su apoyo, a las fuerzas de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM).

La situación en Somalia ha sido el centro de una creciente atención de la comunidad internacional, debido a la sensibilización en el sentido de que los riesgos que se derivan de esta situación no se limitan sólo a las fronteras de Somalia, sino que también

afectan a la región y al mundo en general. Esta situación se derivó de la falta de paz, estabilidad y desarrollo en Somalia. Creó las condiciones para la tragedia humanitaria que ahora experimenta el pueblo somalí y un entorno fértil para el crecimiento del terrorismo y la piratería.

La reunión de alto nivel sobre Somalia que tuvo lugar durante el sexagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General puso de manifiesto la creciente atención que la comunidad internacional presta a esta cuestión. Esperamos que se siga manteniendo esa atención.

Durante el reciente período de transición, el Gobierno Federal desempeñó un papel eficaz, a pesar de las grandes dificultades. Desplegó infatigables esfuerzos, con el apoyo de la AMISOM y de los asociados regionales e internacionales, para ampliar la zona bajo su control, afianzar la seguridad, ampliar la autoridad del Estado, prestar servicios básicos a los ciudadanos somalíes, aumentar la transparencia y ampliar el alcance del proceso de reconciliación política sobre la base del Acuerdo de Djibouti. El acuerdo alcanzado entre el Gobierno Federal de Transición y el grupo Ahlu Sunna Wal Jama'a fue resultado de esos esfuerzos.

Al tiempo que elogia los esfuerzos hechos en todos los niveles por el Gobierno Federal de Transición, Egipto también destaca que es importante mantenerlos en los próximos meses, a fin de completar las tareas de transición pendientes, especialmente la redacción de la Constitución. Ello requerirá que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional incrementen su apoyo y formulen una estrategia integral que respalde los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición para abordar la situación en Somalia. Esta estrategia debe basarse en el respeto de la unidad y la integridad territorial de Somalia y aprovechar los logros ya obtenidos durante el período de transición.

En este sentido, Egipto subraya la importancia de que toda decisión relacionada con los arreglos posteriores al período de transición refleje el consenso de las propias partes somalíes y que dicho consenso proceda de un diálogo de base amplia entre las partes somalíes, de modo que contribuya a reforzar el proceso de reconciliación, así como los esfuerzos destinados a alcanzar la paz y la estabilidad en Somalia. A este respecto, Egipto exhorta a las partes somalíes a

responder a los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General, Sr. Augustine Mahiga.

Los actos de piratería y robo a mano armada frente a las costas de Somalia han contribuido a atraer la atención de la comunidad internacional a la situación en Somalia como nunca antes. No obstante, hasta el momento los esfuerzos internacionales se han dirigido a abordar sólo una parte del problema, ya que se han centrado en combatir los actos de piratería en el mar, en lugar de que se preste más atención a las causas fundamentales subyacentes en tierra. Egipto ha advertido contra este enfoque parcial, y siempre ha subrayado —especialmente a través de su participación en el Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia y su Junta del Fondo Fiduciario, así como mediante la Presidencia del Grupo de Trabajo 4— la importancia de que la comunidad internacional adopte un enfoque integral que tenga en cuenta las causas fundamentales del problema y aborde sus dimensiones política, de seguridad, económica y humanitaria, en especial la falta de una autoridad del Estado, paz, estabilidad y desarrollo durante dos decenios. Para alcanzar ese objetivo, Egipto destaca la importancia de adoptar ciertas medidas. A continuación se indican algunas de ellas.

En primer lugar, el Gobierno Federal de Transición debe intensificar sus esfuerzos para ampliar el alcance del proceso de reconciliación, sobre la base de los logros obtenidos hasta el momento en este ámbito, y continuar manteniendo su cohesión, promover la transparencia en su labor y mejorar su credibilidad completando las tareas de transición pendientes, en especial la redacción de la Constitución.

En segundo lugar, la comunidad internacional debe redoblar su apoyo al Gobierno Federal de Transición, dirigido por el Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, a fin de apoyar los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición destinados a fortalecer la capacidad de sus instituciones, especialmente en el ámbito de la seguridad. En ese sentido, todas las partes deben cumplir los compromisos que asumieron durante la Conferencia de Bruselas en abril de 2009, en apoyo del sector de la seguridad somalí y de la Misión de la Unión Africana en Somalia.

En tercer lugar, la comunidad internacional debe continuar prestando apoyo a la AMISOM, a fin de que pueda alcanzar su dotación autorizada de 12.000 efectivos, de acuerdo con la resolución 1964 (2010), y

resolver las carencias en el apoyo financiero y logístico otorgado a la Misión. Además, el Consejo de Seguridad debe seguir estudiando el despliegue de una misión de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Somalia. El fortalecimiento de la capacidad de las instituciones de seguridad somalíes, junto con el constante apoyo a la AMISOM, contribuirá a crear las condiciones propicias para el despliegue de tal misión.

En cuarto lugar, los esfuerzos para combatir los actos de piratería en el mar deben formar parte de una estrategia integral que se beneficie de los avances en las esferas política y de seguridad en Somalia. Tal estrategia debe servir para promover un entorno apropiado para el desarrollo y crear oportunidades alternativas de empleo para la juventud somalí. A este respecto, puede ser adecuado estudiar la posibilidad de celebrar una conferencia de donantes destinada a dar inicio a un proceso de desarrollo en ámbitos en los que la situación de seguridad esté mejorando, especialmente teniendo en cuenta que la asistencia financiera durante el período de transición no ha sido considerable.

Egipto seguirá prestando gran atención a la situación en Somalia, ya que representa una parte importante del mundo árabe, africano e islámico. Mantendremos esa atención y continuaremos apoyando el fortalecimiento de la capacidad de las instituciones somalíes mediante misiones educativas de Al-Azhar Al-Sharif, programas de capacitación para las fuerzas de seguridad y los guardacostas somalíes y cursos de formación para funcionarios superiores somalíes, así como asistencia médica y humanitaria.

Por último, Egipto espera que nuestro debate de hoy contribuya a la formulación de una visión integral sobre el modo de ayudar a Somalia a alcanzar la paz, la estabilidad y el desarrollo.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de Uganda.

**Sr. Mugoya** (Uganda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo felicitarlo, así como a la delegación de China, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Le doy las gracias por haber organizado este importante y oportuno debate sobre la necesidad de adoptar una estrategia integral para lograr la paz y la seguridad en Somalia. También quiero dar las gracias al Secretario General por su declaración y su compromiso con Somalia.

Celebramos la participación en el debate de hoy del Primer Ministro, Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed; del Representante Especial del Presidente de la Comisión para Somalia de la Unión Africana, Sr. Boubacar Diarra, y del Representante Especial del Secretario General, Embajador Mahiga.

Uganda elogia al Gobierno Federal de Transición y al pueblo somalí por los esfuerzos realizados para restaurar la paz, la seguridad y la estabilidad en el país, a pesar de los desafíos. Estamos convencidos de que es posible lograr una paz y una estabilidad duraderas en Somalia. Lo que ahora se necesita, más que nunca antes, es adoptar un enfoque integral que aborde las dimensiones políticas, de seguridad, del estado de derecho y socioeconómicas. Dicho enfoque debe tener en cuenta el hecho de que la responsabilidad principal de una paz y una estabilidad duraderas en Somalia sigue recayendo en su Gobierno y su pueblo. En ese sentido, el apoyo de la comunidad internacional es fundamental.

Alentamos al Gobierno Federal de Transición a intensificar sus esfuerzos para acercarse a los grupos que desean cooperar en un espíritu inclusivo y de reconciliación dentro del marco del Acuerdo de Djibouti. También es esencial intensificar los esfuerzos para completar las tareas de transición pendientes y asegurar que se concluya el proceso de redacción de la Constitución de manera consultiva y oportuna.

Uganda considera alentadoras las iniciativas encaminadas a fortalecer la capacidad de las instituciones federales de transición, especialmente en el sector de la seguridad. Sin embargo, es necesario hacer mucho más para aprovechar los avances graduales —pero constantes— logrados por las fuerzas de seguridad de Somalia, con el apoyo de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), a fin de consolidar la seguridad y la estabilidad en Mogadiscio y en otros lugares. Ello facilitará la creación de las condiciones necesarias para que se lleve a cabo el proceso político.

Con respecto al problema de la piratería, reiteramos la necesidad de adoptar un enfoque integral que incluya el tratamiento de sus causas fundamentales.

Es necesario adoptar medidas decididas contra los grupos armados, especialmente Al-Shabaab, que cometen ataques, incluidos ataques terroristas contra el Gobierno Federal de Transición, la AMISOM, la

población civil y el personal de asistencia humanitaria. También es necesario adoptar medidas contra los elementos obstruccionistas dentro y fuera de Somalia que siguen socavando el proceso de paz.

Además, Somalia precisa un apoyo financiero, material y técnico constante para suministrar servicios básicos y fomentar la reconstrucción, así como para establecer la infraestructura económica básica a fin de mejorar los medios de vida de su población.

Instamos a la comunidad internacional a redoblar su compromiso y apoyo con respecto a Somalia, incluso en la próxima reunión del Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia, prevista para finales de este mes en Kampala. Celebramos el anuncio del Reino Unido de una contribución adicional al Fondo Fiduciario para Somalia sin reservas, así como el del Japón para proporcionar capacitación e instalaciones a la policía somalí.

Por último, elogiamos al Representante Especial del Secretario General, Embajador Augustine Mahiga, y al Representante Especial de la Unión Africana, Sr. Boubacar Diarra, así como a sus equipos, por la labor que realizan en circunstancias que plantean un gran desafío.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el Jefe interino de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Pedro Serrano.

**Sr. Serrano** (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame darle las gracias por haber invitado a la Unión Europea a participar en este importante debate. Permítame también dar las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, y al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Embajador Diarra, por sus importantes mensajes. También celebro la presencia del Primer Ministro de Somalia, Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed. En esta ocasión, quisiera reiterar que la Unión Europea mantiene su compromiso de prestar apoyo a Somalia y a todos los que realizan esfuerzos por lograr la paz y la seguridad en ese país.

Hacen suya esta declaración Turquía, Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia y Montenegro, países candidatos; Bosnia y Herzegovina y Serbia, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales, así como Ucrania, la República de Moldova y Georgia.

La Unión Europea sigue muy preocupada por la situación de violencia e intranquilidad que prevalece en Somalia y por las trágicas consecuencias que tiene para la vida de la población civil, en especial para las mujeres y los niños, quienes han sido las víctimas principales. La Unión Europea también ha reiterado especialmente su profunda preocupación por el reclutamiento y la utilización de niños en el conflicto.

Además de la situación de seguridad ya difícil, la última temporada de lluvias, que fue breve, ha contribuido a la intensificación de la inseguridad alimentaria en las regiones central y meridional y al aumento del número de personas que necesitan asistencia humanitaria en un 20% en los últimos seis meses, cuyo total ascendió a 2,4 millones. Tras su reciente visita a Somalia, la Secretaria General Adjunta de Asuntos Humanitarios, Sra. Valerie Amos, dijo que Somalia padecía una de las peores crisis humanitarias del mundo, y que la situación podía empeorar fácilmente si no se adoptaban medidas de inmediato.

La Unión Europea seguirá prestando asistencia humanitaria a los sectores más vulnerables de la población, de conformidad con los principios humanitarios de independencia, neutralidad, imparcialidad y humanidad, mientras también tiene en cuenta la dimensión regional más amplia y el número sustancial de refugiados somalíes que están en países vecinos. Sin embargo, la Unión Europea está muy preocupada por la falta de acceso y de respeto de la integridad y la independencia de la prestación de asistencia humanitaria, y exhortamos a todos los protagonistas a que garanticen un acceso libre e irrestricto.

En Mogadiscio y sus inmediaciones se han seguido registrando casi a diario enfrentamientos violentos entre Al-Shabaab y las fuerzas leales al Gobierno Federal de Transición. Eso pone de manifiesto la necesidad urgente de vincular la seguridad con una estrategia política, basada en un programa inclusivo. La seguridad no puede garantizarse únicamente a través de medios militares.

Últimamente han aumentado las tensiones en las zonas objeto de controversia entre Puntlandia y Somalilandia. La Unión Europea exhorta a las partes a que se abstengan de utilizar la violencia y a que dialoguen para resolver sus diferencias.

También nos preocupa la persistencia de la inestabilidad política, después de la decisión unilateral



adoptada recientemente por el Parlamento de Somalia de prolongar su mandato por tres años más. Para mejorar la legitimidad, la representatividad y la credibilidad de cualquier nuevo arreglo institucional posterior a agosto de 2011, se deben reformar las instituciones federales de transición. Se debe ampliar el proceso constitucional, que no debe limitarse a esas instituciones.

De conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, la Unión Europea ha elaborado una estrategia de objetivos múltiples para Somalia, que consiste en proporcionar apoyo y colaboración al Gobierno Federal de Transición, la Unión Africana, las Naciones Unidas, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, los países de la región y otros asociados internacionales. Ese apoyo se extiende al proceso político de Djibouti, a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), al fortalecimiento del estado de derecho y de la capacidad en materia de seguridad del Gobierno Federal de Transición, así como a la lucha contra la piratería.

En aras de la brevedad, no entraré en detalles sobre todos los aspectos de los esfuerzos que realiza la Unión Europea en Somalia, pero remito a los participantes a la versión escrita de mi declaración. No obstante, es importante mencionar que valoramos mucho los esfuerzos de Uganda y Burundi, países que aportan contingentes a la AMISOM. La valentía y el compromiso de sus efectivos son admirables. También me alegra informar al Consejo de que el primer despliegue de 1.000 soldados, formados en el marco de la misión de capacitación de la Unión Europea, se llevó a cabo en Mogadiscio para reintegrarlos bajo la responsabilidad de la AMISOM.

La Unión Europea sigue preocupada por el nivel de violencia de los ataques de los piratas y continúa a la vanguardia en la lucha contra la piratería a través de la Operación Atalanta. La Unión Europea reconoce que es necesario responder urgentemente aplicando un enfoque de objetivos múltiples, en el que se aborden las causas profundas. Debemos prestar apoyo a los países de la región para que se consolide la capacidad marítima regional. También se requiere con urgencia adoptar medidas de lucha contra la impunidad por los crímenes de piratería y respaldar la elaboración y el mejoramiento de medidas jurídicas, judiciales y penitenciarias en los países de la región. El proceso de Kampala, que aúna al Gobierno Federal de Transición,

Puntlandia y Somalilandia, debería desarrollarse aún más.

No existe una solución puramente militar para el conflicto en Somalia. El fortalecimiento de la AMISOM, en particular, debe efectuarse en forma paralela a la aplicación de una estrategia política amplia y actualizada, fundada en la ampliación de la base de apoyo del Gobierno Federal de Transición. Lamentablemente, las instituciones federales de transición han sido incapaces de llegar a otros y, como consecuencia de ello, las autoridades subregionales, como las de Puntlandia y de Galmudug, están expresando su frustración. Se debe resolver ese problema.

Respaldamos los esfuerzos por reducir la ampliación del período de transición, pero, al mismo tiempo, es necesario garantizar que toda ampliación se relacione con las reformas. En efecto, para concluir el período de transición y finalizar la Constitución, consideramos que el Gobierno Federal de Transición debería desarrollar una gobernanza más eficaz y consolidar el consenso en el período previo a agosto de 2011 y posteriormente.

Para ello, es necesario que las instituciones federales de transición promuevan con urgencia un programa de reforma tendiente a que se puedan prestar servicios al pueblo somalí y a obtener legitimidad y credibilidad. Es imprescindible que se efectúe una reforma de las instituciones federales de transición impulsada por los somalíes y que se aplique una estrategia de seguridad nacional en la que se establezcan parámetros para estabilizar a Mogadiscio y a zonas desgarradas por los conflictos en las regiones central y meridional de Somalia. Hemos tomado conocimiento del compromiso del Primer Ministro, Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed, que se reiteró hoy, y contamos con el enfoque constructivo del Gobierno Federal de Transición para aumentar la legitimidad de las instituciones en Somalia.

Las dificultades de Somalia se deben encarar a través de un enfoque amplio, que abarque la reconciliación política, la seguridad y el desarrollo, así como los derechos humanos. En ese sentido, la participación de las mujeres somalíes en el proceso de adopción de decisiones y en la esfera política, que ha disminuido en los últimos años, se debería alentar a fin de que promueva la paz y la reconciliación.

Teniendo presentes las repercusiones que tiene la situación de Somalia en otros países de la región y más allá de ella, es de fundamental importancia, por lo tanto, que la comunidad internacional siga apoyando activamente los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General para Somalia, Embajador Mahiga.

Es esencial establecer un enfoque influyente, que permita el diálogo, el entendimiento y el avance del proceso de paz en Somalia. La próxima reunión del Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia será útil en ese sentido.

Para concluir, quisiera reiterar el firme compromiso de la Unión Europea de seguir trabajando por la paz y la estabilidad en Somalia.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tiene la palabra el representante de Dinamarca.

**Sr. Staur** (Dinamarca) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame sumarme a otros al darle las gracias por este debate oportuno. Ante todo, permítame también adherirme y adherir a mi Gobierno a la declaración que acaba de formular el representante de la Unión Europea.

Al igual que otros, Dinamarca está muy preocupada por el agravamiento de la situación en Somalia. El país ha estado sin un gobierno central durante dos decenios. Mogadiscio es escenario de combates constantes entre el Gobierno Federal de Transición, respaldado por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), y Al-Shabaab. La mayor parte de las regiones central y meridional de Somalia está controlada por Al-Shabaab, lo cual limita mucho el espacio para encarar la crisis que probablemente sea la mayor crisis humanitaria del mundo actual. El deterioro de la situación humanitaria es un especial motivo de preocupación. El conflicto ha tenido consecuencias desastrosas para la población, y es probable que desestabilice aún más la situación en el Cuerno de África. Las repercusiones negativas podrían llegar también a Europa.

En última instancia, la solución para la crisis de Somalia debe ser política. Es imprescindible que la comunidad internacional se una bajo el liderazgo de las Naciones Unidas, por conducto del Consejo de Seguridad y mediante la labor del Representante Especial del Secretario General, Embajador Augustine Mahiga.

Dinamarca apoya con firmeza los esfuerzos del Representante Especial. Instamos, principalmente, a las Naciones Unidas a que presten asistencia al Gobierno Federal de Transición con carácter prioritario para finalizar su estrategia política, que es necesaria para enmarcar los esfuerzos militares, así como para la participación de los grupos somalíes, incluidos el sector privado, los dirigentes religiosos, la sociedad civil somalí, las mujeres y la diáspora. En segundo lugar, exhortamos a las Naciones Unidas a que impulsen una mayor integración a fin de garantizar una mejor coordinación en los numerosos y complejos esfuerzos que realizan en Somalia. Reconocemos que la tarea es difícil y el entorno peligroso. No obstante, es probable que se pueda fortalecer la presencia de las Naciones Unidas en zonas más estables, como Hargeisa o Garowe.

Los esfuerzos internacionales deben estar sustentados por un proceso dirigido por los propios africanos, en el marco de la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y otros foros pertinentes. Una solución integral debe incluir a los vecinos de Somalia y a otros países en el Cuerno de África en general.

La Unión Africana, por conducto de la AMISOM, está realizando una labor encomiable en apoyo del Gobierno Federal de Transición en Mogadiscio, pero no se puede avanzar únicamente por la vía militar. También se necesita una solución política que esté en consonancia con una nueva Constitución para Somalia. Al igual que a otros, nos preocupa la falta de progreso logrado por el Gobierno Federal de Transición en esta vía política. La prórroga unilateral de su mandato, que aprobó recientemente el Parlamento, no ayudó a fortalecer su credibilidad. Una nueva prórroga, más allá del presente año, sería inaceptable. Con miras a mejorar la legitimidad de cualquier nuevo arreglo institucional después de 2011, es necesario reformar el Gobierno Federal de Transición y ampliar el proceso constitucional.

Lamentamos que se hayan perdido oportunidades para sacar partido de las divisiones en el seno de Al-Shabaab y de otros grupos armados. Instamos al Representante Especial del Secretario General a trabajar con el Gobierno Federal de Transición para que restablezca su credibilidad y atraiga a los grupos que no están incluidos en el proceso de Djibouti, en particular, a las regiones, al sector privado, a la diáspora y a las organizaciones no gubernamentales.

Dinamarca, como nación de gran tradición marinera que tiene un gran interés en la protección y la navegación libre en los mares, considera que la lucha contra la piratería debe tener una alta prioridad. La piratería en los mares frente a las costas de Somalia ha alcanzado una magnitud alarmante y es una amenaza para el comercio y la recuperación económica mundiales. No menos importante es el hecho de que las economías de África oriental están en peligro, pues la piratería amenaza las rutas comerciales en la región. Dinamarca ha sido un socio activo en la lucha contra la piratería desde que se iniciaron las operaciones militares en 2008. Por el momento, estamos contribuyendo con un buque a la Operación Ocean Shield de la OTAN. A pesar de la valiosa contribución que han hecho las fuerzas navales a la lucha contra la piratería, resulta claro que los esfuerzos militares por sí solos no son suficientes. Una solución de largo plazo para el problema de la piratería sólo se puede lograr — y repetimos, sólo se puede lograr— en tierra firme.

Los problemas jurídicos asociados a la piratería son complejos. Dinamarca trabaja activamente para fortalecer los esfuerzos jurídicos internacionales en la lucha contra la piratería en los mares frente a las costas de Somalia, en particular, por medio de la Presidencia danesa del Grupo de Trabajo 2 del Grupo internacional de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia. Garantizar el enjuiciamiento de los piratas constituye la piedra angular de la lucha contra la piratería. Por consiguiente, nos complacen las cifras más recientes que muestran que, en realidad, 820 piratas están siendo procesados en 16 Estados. Al mismo tiempo, es importante seguir explorando los aspectos jurídicos de la transferencia a Somalia de los somalíes sentenciados, luego de concluidos los juicios, para su encarcelamiento. La creación de instalaciones penitenciarias en el terreno, en Somalia, es un elemento que se debe tener en cuenta.

Por último, aprovecho esta oportunidad para informar al Consejo de que recientemente mi Gobierno revisó su política respecto a Somalia. La nueva política consiste en un enfoque de asistencia general al Gobierno en los ámbitos de la defensa, la diplomacia y el desarrollo, a la vez que contempla un paquete danés de asistencia humanitaria y para el desarrollo que asciende a más de 70 millones de dólares para los próximos cuatro años. Además, hay que considerar los fondos que se han reservado para fines de estabilización, además de nuestra contribución naval a

la fuerza internacional que lucha contra la piratería frente a las costas de Somalia.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tiene la palabra el representante del Sudán.

**Sr. Osman** (Sudán) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Para comenzar, deseo felicitarlo sincera y calurosamente por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. En particular, lo hago porque China es un país amigo de nuestro continente, África, y, sobre todo, un gran amigo de mi país, el Sudán, lo que se evidencia en las sólidas e históricas relaciones que existen entre nuestros dos pueblos.

Por consiguiente, no debe sorprendernos que durante su Presidencia disfrutemos de iniciativas tan constructivas y positivas como la sesión que está celebrando el Consejo el día de hoy sobre la situación en Somalia. China tiene una larga tradición como país que contribuye al fortalecimiento y mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y que participa generosamente en las operaciones de mantenimiento de la paz en todo el mundo.

Deseo también dar la bienvenida al Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia, Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed, a quien agradezco la detallada exposición informativa que presentó al Consejo el día de hoy. Los esfuerzos muy dignos de encomio que realizó recientemente su Gobierno se vieron reflejados en su exposición.

Ha llegado el momento de que la comunidad internacional demuestre un mayor interés en Somalia y haga frente a la evolución de la situación en ese país mediante la adopción de un enfoque distinto del que han venido aplicando las Naciones Unidas en los últimos dos decenios. Es esencial adoptar una nueva estrategia, que nos permita lograr una paz y seguridad duraderas en ese hermano país árabe-africano.

Aprovecho esta oportunidad para reconocer los encomiables esfuerzos de la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y, en particular, la Misión de la Unión Africana en Somalia. Deseo, además, reconocer los recientes esfuerzos que se han realizado para fortalecer la aplicación de la hoja de ruta adoptada por el Primer Ministro, en virtud de la iniciativa del Grupo de Contacto internacional sobre la piratería frente a las costas de Somalia.

Es muy importante dejar constancia de que el Sudán, como miembro activo e influyente del Grupo de Contacto internacional sobre la piratería frente a las costas de Somalia, desempeñó una función esencial en la adopción de las decisiones del Grupo de Contacto durante su reunión celebrada en Roma en junio de 2009. En ese sentido, es importante contar con una visión definida y un cronograma preciso para ejecutar las tareas pendientes dentro del período de transición. Estamos plenamente de acuerdo con los principios esbozados en el documento que distribuyó la Presidencia (S/2011/114) sobre las dificultades que existen para completar todas las tareas pendientes en el marco del período de transición, al que le restan sólo cinco meses.

Compartimos la preocupación general respecto del aumento de los actos de piratería frente a las costas de Somalia. Apoyamos la declaración del Primer Ministro de Somalia, en particular sus observaciones en el sentido de que la cuestión de la piratería no se resolverá frente a las costas de Somalia sino en tierra firme, mediante el fortalecimiento de la autoridad del Estado y el fomento del estado de derecho en toda Somalia. El fenómeno de la piratería sólo se resolverá verdaderamente por medio de una solución política duradera e integral para el problema de Somalia.

Según el informe del Secretario General (S/2010/556), los intensos esfuerzos internacionales emprendidos para eliminar la piratería no han tenido éxito. Por el contrario, los actos de piratería se han propagado, y han llegado hasta el límite mismo del Océano Índico. Basta recordar que más de 20 buques actualmente están en poder de piratas. Esa situación exige a la comunidad internacional, y al Consejo de Seguridad en particular, que adopte un nuevo enfoque para hacer frente a ese fenómeno de conformidad con la iniciativa de China que estamos examinando hoy.

Los vínculos ancestrales históricos que existen entre Somalia y el Sudán nos impulsan a no escatimar esfuerzos para tratar de restablecer la paz y la estabilidad en Somalia. Entre nuestros dos países han existido desde hace tiempo canales de comunicación sólidos. Desde el comienzo de la guerra civil en Somalia, el Sudán ha sido uno de los primeros países que respondieron de manera eficaz para restablecer la paz y la estabilidad en ese país. Nos limitaremos a mencionar sólo algunos ejemplos.

En 2006, el Sudán acogió tres rondas de negociaciones entre las facciones somalíes. Además, se han continuado realizando esfuerzos, y se han intensificado, en el marco del Grupo de Contacto Árabe sobre Somalia para aunar las distintas facciones somalíes hermanas. El Sudán desempeñó también un papel importante en el proceso de Djibouti en 2008, que tuvo como resultado la firma del acuerdo de distribución del poder. Los esfuerzos del Sudán por fortalecer la estabilidad en Somalia continuaron en 2009, cuando se realizaron una serie de visitas ministeriales y presidenciales del Gobierno Federal de Transición a Jartum para fortalecer la cooperación entre los dos Estados y la paz y la estabilidad en toda Somalia.

Por último, consideramos que la iniciativa de China de adoptar un enfoque amplio es buena y positiva, y que debería adoptarse y aplicarse rápidamente. Consideramos que nuestros intercambios de hoy son una plataforma para poner en marcha esta iniciativa, que aborda las verdaderas causas subyacentes de la situación problemática en Somalia.

Reiteramos que, por nuestra posición geográfica y regional, así como nuestros lazos culturales, sociales y de civilización con el hermano país de Somalia, el Sudán está dispuesto a brindar toda la asistencia posible a las Naciones Unidas y a sus distintos órganos, incluido el Consejo de Seguridad, para garantizar la seguridad y la estabilidad en la hermana Somalia.

**El Presidente** (*habla en chino*): Doy ahora la palabra al representante de Suecia.

**Sr. Grunditz** (Suecia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado este debate público sobre la difícil situación en Somalia. Suecia hace suya la declaración formulada por la Unión Europea y quisiera formular las siguientes observaciones complementarias.

En esta etapa final del período de transición, es hora de que las instituciones federales de transición demuestren unidad, decisión y capacidad de actuar. Es necesario contar con un plan de acción priorizado, viable y objetivo. La comunidad internacional debe estar dispuesta a respaldar la pronta aplicación de ese plan con parámetros claramente definidos. Se debe disponer de mecanismos financieros adecuados, con criterios definidos de rendición de cuentas y transparencia para que ese plan sea oportuno y eficaz.

La elaboración de una Constitución para Somalia ha resultado ser un ejercicio polémico y divisivo. Es necesario celebrar verdaderas consultas populares, que permitan a un amplio sector de los grupos somalíes expresar sus opiniones y expectativas. La demora en este proceso es lamentable y una oportunidad perdida para la reconciliación y la paz. Por consiguiente, las instituciones federales de transición deben acelerar el proceso consultivo.

Los mecanismos estipulados en el Acuerdo de Djibouti deben utilizarse con más eficacia, y respaldamos los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, en ese sentido. El comité de alto nivel que presidirán las Naciones Unidas podría utilizarse mejor para llegar a las administraciones regionales y demás interesados. Es necesario que se celebre de inmediato un diálogo sobre las prioridades para el proceso político, incluidas las cuestiones relacionadas con la Constitución, y debe llevarse a cabo preferiblemente dentro de Somalia.

Acogemos con beneplácito la valiosa contribución del Comité Conjunto de Seguridad sobre las cuestiones de seguridad y del estado de derecho. Deseamos recalcar que no podrán establecerse estructuras de seguridad eficaces del Gobierno Federal de Transición (GFT) sin una estrategia de seguridad nacional. Es necesario también contar con un programa para los desertores.

El papel de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) es indispensable. Expresamos nuestras sinceras condolencias a los familiares de los soldados de Burundi y Uganda que perdieron la vida en el campo de batalla en Somalia. Encomiamos a la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM por haber establecido su presencia en Mogadiscio para brindar a la AMISOM el apoyo más eficaz posible. A Suecia le complace observar que la AMISOM está adoptando medidas para mejorar el cumplimiento de las normas del derecho internacional humanitario, incluso por los efectivos del Gobierno Federal de Transición.

La contribución de Suecia a la AMISOM incluye el apoyo a los proyectos de efecto rápido que benefician directamente a la población civil y a sus medios de subsistencia en Mogadiscio. Esperamos que el Gobierno Federal de Transición adopte iniciativas para esas actividades y otras formas de obtener los dividendos de paz en las zonas bajo su control.

Es necesario que el problema de la piratería reciba una respuesta múltiple. Requiere iniciativas conjuntas y la cooperación entre las entidades en Somalia, incluida Somalilandia. Se deben seguir aprovechando las oportunidades que presenta el proceso de Kampala y se deben hallar nuevos ámbitos de cooperación. Algunos de los ámbitos y actividades en este proceso podrían impedir el reclutamiento de personas para llevar a cabo actividades de piratería. Es necesario que al adoptar un enfoque amplio para abordar el problema de la piratería a través de las actividades en tierra se cuente con información adecuada sobre las tendencias en los medios de subsistencia, las oportunidades de obtener ingresos y la dinámica sobre el terreno.

Encomiamos a la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia por haber establecido su presencia en Mogadiscio, Puntlandia y Somalilandia. Se debe aplicar un marco estratégico integrado para la función combinada de las Naciones Unidas en Somalia, incluida Somalilandia, y facilitar la armonización de la respuesta internacional general. Es necesario que todas las actividades de las Naciones Unidas relativas a Somalia, dentro o fuera del país, estén bien coordinadas para evitar la duplicación de funciones y garantizar un uso eficaz y eficiente de los recursos. Consideramos también que la labor del Grupo de Contacto Internacional, bajo la dirección del Representante Especial Mahiga, debería ser más productiva.

**El Presidente** (*habla en chino*): Doy ahora la palabra al representante de Filipinas.

**Sr. Cabactulan** (Filipinas) (*habla en inglés*): En primer lugar, deseo felicitar a China por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad para el mes de marzo. Confío en que, con la sabia y capaz dirección de China, el Consejo cumplirá con éxito sus funciones y responsabilidades. Deseo dar las gracias al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, por su exposición sobre Somalia. Deseo igualmente agradecer al Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia, Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed, y al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Embajador Boubacar Diarra, por habernos proporcionado una visión de primera mano sobre la situación en Somalia. Por último, deseo dar las gracias al Ministro del Reino Unido para África, Sr. Henry Bellingham, por haber compartido esta mañana sus análisis y perspectivas sobre Somalia.

La delegación de Filipinas valora mucho el documento de conceptos de China, titulado “Estrategia amplia para el logro de la paz y la seguridad en Somalia” (S/2011/114, anexo), que contribuye a dar el tono de nuestro debate público de hoy.

Por el momento, la situación en Somalia ha quedado relegada ante los acontecimientos apremiantes ocurridos en el Oriente Medio. Sin embargo, la situación en deterioro continuo en ese país enorme y estratégico situado en el Cuerno de África plantea serios retos de seguridad que, si no se abordan rápida y coherentemente, podrían convertirse en una amenaza mucho mayor y a largo plazo para la paz y la seguridad internacionales. Los daños y los inconvenientes que los piratas somalíes causan al transporte y el turismo internacional y el peligro que los piratas suponen para la seguridad y el bienestar de los marinos mercantes tienen efectos negativos de gran alcance y repercusiones que podrían ser catastróficas.

La piratería descontrolada frente a las costas de Somalia y más allá de ellas es, ciertamente, un motivo de gran preocupación para la comunidad internacional y Filipinas. De Filipinas procede un tercio de la población de los marinos del mundo y se cuenta entre los países más negativamente afectados y más seriamente alarmados por los incidentes de piratería frente a las costas de Somalia y en el Golfo de Adén.

En la actualidad sentimos los efectos negativos de ataques incesantes de piratas contra buques de carga e, incluso, contra embarcaciones más pequeñas que navegan en aguas somalíes y en el Océano Índico en general. Animados por sus éxitos iniciales y su impunidad frente al enjuiciamiento, los piratas somalíes se están volviendo cada vez más sofisticados y agresivos al hacerse con el control de buques desprotegidos. No solo vemos que se toma como rehenes a más miembros de tripulaciones, sino también una escalada de atrocidades. A principios de este año, piratas somalíes dispararon contra un marino filipino que se hallaba a bordo de un buque alemán, el MV *Beluga Nomination*, frente a Seychelles, ocasionándole la muerte.

Mientras hablo, al menos 130 marinos filipinos de 11 buques siguen en cautiverio a manos de piratas somalíes. El hecho de que hasta la fecha hayan soportado esa dura prueba constituye un homenaje a su valor y tenacidad. El Gobierno de Filipinas está haciendo todo lo posible para facilitar su pronta

liberación en condiciones de seguridad, con el fin de que puedan volver junto a sus familias y seres queridos y reanudar su vida con normalidad.

Filipinas apoya una acción internacional más enérgica contra la piratería. Se debe enjuiciar a los piratas en la medida de lo posible. A ese respecto, Filipinas encomia la labor del Sr. Jack Lang, Asesor Especial del Secretario General sobre las cuestiones jurídicas relacionadas con la piratería frente a las costas de Somalia, para elaborar enfoques jurídicos encaminados a enjuiciar y encarcelar a los piratas capturados. Además, la comunidad internacional debe impulsar medidas de lucha contra la piratería más audaces y efectivas. Las partes interesadas —como los gobiernos, las compañías navieras, las agencias de dotación de los buques y las asociaciones de marinos— tienen que hacer un esfuerzo concertado para trabajar en estrecha colaboración a fin de aplicar las mejores prácticas de gestión e impedir así los ataques de los piratas.

La presencia naval internacional en el Golfo de Adén y el Océano Índico, especialmente la Operación Atalanta, ha hecho mucho para proteger y garantizar el tránsito seguro de los buques mercantes en esas aguas de alto riesgo. Sin embargo, el despliegue de activos navales en una extensión tan amplia del territorio plantea retos logísticos y de coordinación y agota los limitados recursos necesarios para la sostenibilidad de la operación.

En nuestro debate de hoy, es obvio que existe un firme compromiso de abordar el urgente problema de la piratería frente a las costas de Somalia. No obstante, la solución a largo plazo para el problema de la piratería radica en tierra y no en el mar. El actual proceso de paz en Somalia merece el apoyo firme y enérgico de la comunidad internacional. La paz y la seguridad y las necesidades de desarrollo de ese país deben ser el objetivo fundamental. Hay que crear oportunidades económicas y de empleo que faciliten un camino alternativo para los inquietos jóvenes somalíes vulnerables al señuelo de la piratería.

Filipinas está dispuesta a colaborar con las Naciones Unidas y otros asociados para contribuir a los esfuerzos desplegados por ayudar a Somalia a lograr la paz y la estabilidad y luchar contra la amenaza de la piratería. El pueblo somalí necesita urgentemente nuestra comprensión y ayuda permanentes. No debemos decepcionarlo.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de España.

**Sr. De Laiglesia** (España): Quiero comenzar agradeciendo a China, en su calidad de Presidencia mensual del Consejo de Seguridad, la organización de este debate abierto sobre una estrategia global para la consecución de la paz y la seguridad en Somalia, así como la nota de concepto (S/2011/114, anexo) para guiar nuestras deliberaciones. Quiero también agradecer el informe del Secretario General y las intervenciones del Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia y del Representante de la Unión Africana para Somalia, así como sumarme a los elogios dirigidos al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Mahiga, por su labor.

España suscribe plenamente la intervención de la Unión Europea de esta tarde y desea, a título nacional, compartir las siguientes reflexiones.

A nuestro juicio, el enfoque de este debate es el adecuado con objeto de dar respuesta a los complejos desafíos a los que se enfrenta Somalia en estos momentos. España está fuertemente comprometida con Somalia: contribuimos con 6 millones de euros a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM); en 2010 fuimos el primer donante humanitario y con ocasión de la celebración de la última reunión del Grupo Internacional de Contacto para Somalia en Madrid, el pasado mes de septiembre, hemos comprometido 3 millones de euros en apoyo presupuestario directo para el Gobierno Federal de Transición, de los que ya 2 millones han sido desembolsados.

En este contexto, y en vista de la finalización del período de transición el próximo mes de agosto, consideramos urgente que las autoridades federales de transición realicen avances en la elaboración de un nuevo texto constitucional que cuente con un amplio consenso, fomenten un diálogo político incluyente que permita dar respuesta a las causas profundas del conflicto, se concentren en la reforma del sector de la seguridad con el apoyo de la comunidad internacional y trabajen activamente en la mejora de las condiciones de vida de la población.

España comparte la preocupación de la comunidad internacional por el auge de la piratería en aguas del Océano Índico. El compromiso de España en el combate contra la piratería es inequívoco. Mi país

participa con dos barcos —una fragata y un patrullero— y dos aeronaves —un helicóptero y un avión de patrulla marítima— en la Operación Atalanta de la Unión Europea, actualmente bajo mando español; apoya la Operación Ocean Shield de la Alianza Atlántica y se ha ofrecido a seguir colaborando en la escolta de buques del Programa Mundial de Alimentos con destino a Somalia. España lidera además la Misión de adiestramiento de las fuerzas de seguridad somalíes en Uganda, en la que tiene destacados a 38 efectivos.

Sin embargo, la labor meritoria de las fuerzas navales en la prevención y persecución de los actos de piratería contrasta con un grado de impunidad de los detenidos por actos de piratería tan elevado que menoscaba gravemente la eficacia del esfuerzo internacional. Aunque las causas de la piratería son múltiples y complejas —y estamos de acuerdo en que deben ser abordadas en su conjunto— nos parece imprescindible y urgente resolver esta paradoja mediante el refuerzo de los planos jurídico, judicial y penitenciario como condición necesaria para reducir la impunidad.

El informe del Asesor Especial del Secretario General sobre asuntos jurídicos relacionados con la piratería frente a las costas de Somalia, Sr. Lang (S/2011/30, anexo), ha proporcionado unas pistas valiosas que merecen ser recorridas. Coincidimos en la apreciación de que resulta esencial desarrollar y fortalecer las capacidades institucionales de los países de la región en los ámbitos jurídico, judicial y penitenciario si queremos invertir la tendencia que favorece la propagación y perpetuación de los actos de piratería. Las iniciativas jurídicas deben dirigirse no solo contra sus autores materiales, sino también contra quienes los planifican, dirigen y se lucran con ellos, lo que requiere mejorar los medios de investigación y de prueba y una mayor implicación de todos los países que participamos en este esfuerzo.

La puesta en marcha de medidas de la índole apuntada —en particular, las de carácter jurisdiccional— aconseja la aprobación a la mayor brevedad posible de una nueva resolución del Consejo de Seguridad. Sin perjuicio de que en ella se aborden otros de los muchos aspectos que requiere el tratamiento de la piratería, en opinión de España, dicha resolución, centrada en aspectos jurídicos, debería contener, al menos, tres elementos fundamentales: impulsar el refuerzo de los medios de investigación y de prueba; garantizar un trato conforme con las normas

del derecho internacional humanitario a los detenidos, procesados y condenados por actos de piratería; y decidir el establecimiento urgente de tribunales somalíes para enjuiciar casos de piratería en Somalilandia y Puntlandia y en algún país de la región, abiertos a la participación de personal judicial de países terceros.

Para la elaboración y aprobación de dicha resolución pueden los miembros del Consejo contar con el pleno respaldo y colaboración de España. Los otorgamos desde el convencimiento de que de ese modo se contribuiría a paliar las actuales e importantes carencias que minan un flanco —el jurídico— capital para el éxito del esfuerzo de conjunto que coordina el Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia y que exige la máxima eficacia tanto en la vertiente de prevención como en la de disuasión.

Pese a la complejidad e incesante extensión del problema de la piratería, España está convencida de que la situación aún es reversible. Debemos, con todo, actuar con determinación y sin dilaciones en el refuerzo de los medios para combatirlo, pues su prolongación en el tiempo amenaza con enquistarlo, lo que supondría un obstáculo difícilmente superable para el objetivo de construir una Somalia que se asiente sobre unas instituciones sólidas y capacitadas para trabajar por la seguridad y el bienestar de sus nacionales; esa Somalia que todos esperamos sea una realidad en un horizonte no muy lejano.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tiene la palabra el representante de Qatar.

**Sr. Al-Nasser** (Qatar) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Lo felicito por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes, y valoro que haya elegido la cuestión de Somalia para el debate temático de su Presidencia. Por su conducto, quisiera dar las gracias al Secretario General por su participación en la sesión y dar la bienvenida al Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia, Excmo. Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed, a quien, en nombre del Gobierno del Estado de Qatar, deseo éxito en la consecución de su ambicioso programa al servicio de su país.

En los últimos años, y desde la conferencia de reconciliación nacional de Djibouti, Somalia ha sido testigo de una serie de acontecimientos positivos en los planos nacional, regional e internacional. Sin embargo, sobre ese país siguen pesando amenazas, por lo que

sigue haciendo falta el apoyo de la comunidad internacional.

Condenamos todas las formas de violencia y todos los actos que amenazan la estabilidad y la seguridad de los ciudadanos somalíes, el Gobierno reconocido internacionalmente y las fuerzas internacionales, y lamentamos todas las víctimas que hayan sufrido. También aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento a la Unión Africana y a los países que aportan contingentes a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Puesto que la seguridad sigue siendo el desafío más crítico que afrontan las instituciones federales de transición, debemos aumentar las medidas de apoyo a la AMISOM.

El problema de la piratería frente a las costas de Somalia ha llegado a un nivel sin precedentes. La acción militar para disuadir a los piratas y proteger a los buques mercantes en el Océano Índico es indispensable. Sin embargo, también es necesario que se ponga fin a la impunidad de los piratas.

Hemos subrayado en repetidas ocasiones que no debemos abordar la cuestión de Somalia únicamente como un problema de seguridad, ya que todo planteamiento encaminado a hacer frente a la falta de seguridad y de estabilidad no dará resultado a menos que aborde sus diversas dimensiones y se sitúe en el marco de la cooperación y la estrecha coordinación entre las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Liga de los Estados Árabes y otras organizaciones subregionales sobre la base del Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas.

Durante muchos años, Somalia fue considerada un país olvidado. Será muy importante que los esfuerzos para ayudar al país se coordinen a través de la cooperación entre el Consejo de Seguridad, la Asamblea General y los organismos especializados de conformidad con sus mandatos. La comunidad internacional tiene la responsabilidad de hacer todo lo posible por poner fin a esta crisis, que es una de las más difíciles del mundo.

La versión completa de mi declaración se ha distribuido a los miembros del Consejo.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tiene la palabra el representante de los Emiratos Árabes Unidos.

**Sr. Al-Jarman** (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber



convocado esta sesión para tratar la situación en Somalia. Quisiera también dar la bienvenida al Primer Ministro de Somalia, Excmo. Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed.

Mi país ha seguido muy de cerca el prolongado sufrimiento del pueblo de Somalia en los últimos dos decenios, en particular las divisiones políticas internas, la inseguridad, los conflictos constantes y la agitación violenta en todo el país, así como el desplazamiento de más de 2 millones de somalíes hasta la fecha. Si bien nos preocupan profundamente la persistencia de esta lamentable situación en Somalia y la amenaza que sigue planteando a los niveles regional e internacional, también subrayamos nuestro firme apoyo a todas las iniciativas y los esfuerzos conjuntos de las Naciones Unidas y la Unión Africana para que el Gobierno Federal de Transición pueda seguir llevando a cabo su plan en las esferas de la reconciliación y la lucha contra el extremismo, en el marco del proceso de paz de Djibouti.

Hacemos un llamamiento a las partes somalíes, y a sus dirigentes en particular, para que asuman la responsabilidad primordial del restablecimiento de la paz y la estabilidad en su país. En este contexto, hacemos hincapié en la necesidad de desarrollar una estrategia internacional genuina y global y crear una hoja de ruta política y de desarrollo clara que ayude al pueblo somalí a superar su difícil situación y a restablecer la paz, la seguridad y la estabilidad en todo el territorio de su país y en sus aguas territoriales.

Los Emiratos Árabes Unidos se comprometen a atenerse plenamente a las resoluciones de las Naciones Unidas, en particular las relativas a la imposición de un embargo de armas a Somalia, y a seguir brindando todo tipo de asistencia al pueblo de Somalia para que pueda superar urgentemente la crisis humanitaria. También hacemos un llamamiento para que se fortalezca el apoyo internacional a Somalia, en particular en los siguientes ámbitos principales.

El primero es el de apoyar el proceso político y hacer frente a la situación de seguridad en el país, para lo cual hace falta promover los esfuerzos tendientes a establecer un diálogo político entre todas las partes y entidades somalíes, en particular dentro de las instituciones federales de transición, así como entre los grupos que quedaron al margen del marco del proceso de paz de Djibouti, con el fin de animarlos a unirse al proceso y asegurar el fin de todos los actos de

violencia en el país, incluidos los actos de extremismo y otros actos dirigidos contra el personal humanitario.

En segundo lugar hay que abordar la trágica situación humanitaria que se vive en Somalia, para lo cual la comunidad internacional debe redoblar su apoyo humanitario, económico y financiero de manera que el Gobierno Federal de Transición pueda superar las consecuencias de la sequía que afecta al país y poner en práctica programas de reforma, rehabilitación y recuperación de la economía somalí, a fin de reconstruir el país y crear legítimamente fuentes alternativas de ingresos que pasen a sustituir los asesinatos y la piratería, los cuales atraen actualmente a centenares de jóvenes somalíes. En ese sentido, quisiéramos referirnos a la asistencia humanitaria, compuesta de 149 toneladas de alimentos, proporcionada recientemente por los Emiratos Árabes Unidos a Somalia. Esperamos que todos los Estados emprendan iniciativas humanitarias similares para paliar la difícil situación que atraviesa actualmente el pueblo somalí.

En tercer lugar, debe hacerse frente al creciente fenómeno de la piratería y el robo a mano armada en las costas de Somalia, el Golfo de Adén y el Océano Índico. Las amenazas que plantea la piratería para la navegación y el comercio internacionales, incluido el tránsito de la asistencia humanitaria al continente africano, han superado los esfuerzos internacionales desplegados hasta la fecha para combatir ese problema. Además, según informes de la Organización Marítima Internacional, la piratería ha ocasionado enormes pérdidas anuales, por un valor de aproximadamente 12.000 millones de dólares.

Por tanto, como país afectado, que apoya activamente el Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia y sus cuatro grupos de trabajo, los Emiratos Árabes Unidos piden a la comunidad internacional que elaboren una estrategia global a largo plazo para combatir y eliminar por completo ese fenómeno. Esa estrategia también debería permitir el enjuiciamiento de los responsables, de los que hayan participado o de los que hayan facilitado esos actos, a fin de garantizar que podamos evitar y poner fin por completo a esos actos.

En ese contexto, respaldamos las opciones y las recomendaciones que figuran en el reciente informe del Asesor Especial del Secretario General sobre esta cuestión ([S/2011/30](#), anexo). También hacemos

hincapié en que los esfuerzos de lucha contra la piratería deben ser parte integrante de la estrategia general del Acuerdo de Paz de Djibouti.

Para concluir, quisiera señalar que mi país, que en el pasado organizó una serie de foros sobre la lucha contra la piratería en el mar, espera que la conferencia de alto nivel, cuya celebración está prevista para los días 17 a 19 de abril en Dubai, con el tema “Amenaza mundial, respuestas regionales: forjando un enfoque común frente a la piratería marítima”, contribuya a respaldar y fortalecer los esfuerzos que se despliegan actualmente a nivel internacional para combatir ese fenómeno.

Por último, reiteramos nuestra posición de que se respeten plenamente la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad de Somalia como parte de cualquier esfuerzo internacional o regional para restablecer la seguridad, la estabilidad y el desarrollo de ese país y reactivar su desarrollo.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de Noruega.

**Sr. Wetland** (Noruega) (*habla en inglés*): Como miembro fundador del Grupo de Contacto Internacional y Presidente del Grupo de Amigos de Somalia aquí, en Nueva York, Noruega participa plenamente en el proceso de paz de Somalia. Noruega seguirá prestando asistencia en ámbitos como la paz, la reconciliación y la capacitación de las fuerzas de policía. Cooperaremos tanto con el Gobierno Federal de Transición como con las administraciones regionales que están funcionando. Recientemente, decidimos brindar asistencia humanitaria a Somalia en 2011 por un valor de 30 millones de dólares aproximadamente.

Al tiempo que se han intensificado los combates, una grave sequía también ha exacerbado la que era ya una grave crisis humanitaria en muchas zonas del país. Hay que mejorar con urgencia el acceso de la prestación de asistencia humanitaria en todas partes en Somalia.

Resulta alarmante que las instituciones federales de transición estén quedando tan a la zaga en sus esfuerzos por proporcionar lo que se espera de ellas antes de que termine su mandato, en agosto. Deploramos la inoportuna decisión del Parlamento Federal de Transición de prorrogar unilateralmente su mandato por otros tres años.

Hay que actuar con urgencia para sentar las bases de una plataforma política más amplia y de un proceso político más inclusivo, que abarque las administraciones regionales, a fin de crear las bases para el proceso posterior a la transición que sea más pacífico. Las instituciones federales de transición no pueden permitirse otra lucha interna por el poder, sino que deben centrar sus esfuerzos en resolver los acuciantes problemas de Somalia y de su pueblo.

La comunidad internacional debe actuar de consuno para ayudar y apoyar a Somalia, con los medios de que dispone, a superar los problemas actuales y lograr la paz, la seguridad y la estabilidad que el pueblo somalí necesita tan desesperadamente. Acogemos con beneplácito la reciente estrategia regional conjunta aprobada por la Misión de la Unión Africana en Somalia, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Oficina Política de las Naciones Unidas en Somalia, con el fin de coordinar mejor sus esfuerzos. Al respecto, quisiera rendir homenaje al valeroso personal de mantenimiento de la paz de Uganda y de Burundi.

La falta de una presencia internacional eficaz en Mogadiscio y al sur de Somalia impide tener una mejor idea de la situación política y humanitaria sobre el terreno. Pedimos que aumente la presencia internacional en 2011.

La piratería amenaza gravemente las actividades humanitarias y comerciales. Está amenazando tanto a las comunidades locales de Somalia como a centenares de rehenes en tierra y en los buques secuestrados. Todos coincidimos en que una solución duradera para el problema de la piratería sólo puede encontrarse en tierra, mediante el restablecimiento de instituciones estatales somalíes eficaces. No obstante, entretanto, debemos contener el problema. Es fundamental que los piratas, sus líderes y quienes invierten en ellos sean sometidos a la justicia. Para hacerlo, necesitamos un esfuerzo mejor coordinado a fin de reunir, analizar y compartir la información sobre las corrientes financieras relacionadas con la piratería.

Es importante cooperar con las autoridades somalíes nacionales y regionales pertinentes y con otros países de la región. Hemos tomado debida nota del informe (S/2011/30, anexo) del Asesor Especial del Secretario General, Sr. Jack Lang. El informe contiene algunas propuestas que esperamos se apliquen.

En 2011, Noruega destinará aproximadamente 5 millones de dólares a las medidas de lucha contra la piratería, incluidas las medidas para fortalecer el sector de la justicia. Ello también incluirá una nueva contribución al fondo fiduciario creado por el Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia. Alentamos a otros países a que hagan lo mismo.

Por último, quiero rendir homenaje a mi ex colega Augustine Mahiga y felicitarlo por la importante y decisiva labor que está realizando a favor del pueblo de Somalia.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de Tailandia.

**Sr. Kittichaisaree** (Tailandia) (*habla en inglés*): Mi delegación felicita a la delegación de China por haber convocado este oportuno e importante debate abierto sobre una estrategia amplia para lograr la paz y la seguridad en Somalia. Quisiera centrar mi intervención en la cuestión de la piratería en las costas de Somalia.

Tailandia tiene graves preocupaciones con relación al problema de la piratería en Somalia, que ha aumentado en alcance, magnitud y frecuencia. A veces, buques de pesca y comerciales tailandeses son secuestrados por piratas somalíes. Tailandia cree que la piratería en Somalia es un síntoma de diversos factores subyacentes. A fin de abordar el problema de manera eficaz, esos factores y esas causas fundamentales deben abordarse de manera simultánea e integral mediante soluciones a corto, mediano y largo plazo.

Tailandia considera que sólo puede lograrse una solución duradera y a largo plazo para el problema de la piratería en Somalia restableciendo la paz y la seguridad en Somalia. Hay que establecer y mantener el estado de derecho. Hay que fomentar el desarrollo económico para ofrecer oportunidades de empleo como alternativas viables a la piratería. Es fundamental brindar a Somalia ayuda y asistencia internacional y regional sostenida para desarrollar su economía y erradicar la pobreza, así como fomentar sus capacidades, a fin de que pueda lograr la estabilidad y la seguridad a los niveles político y económico.

Tal vez pueda lograrse una solución a mediano plazo mediante la somalización de las respuestas a la piratería, como propone el Asesor Especial del Secretario General sobre las cuestiones jurídicas

relacionadas con la piratería frente a las costas de Somalia, Sr. Jack Lang, en su informe (S/2010/30, anexo). La comunidad internacional debe examinar seriamente sus 25 propuestas, incluida la posibilidad de establecer tribunales especiales, con dos cárceles para los presuntos piratas, en Puntlandia y Somalilandia. Como propone, el costo de aproximadamente 25 millones de dólares que supondría su establecimiento deberían compartirlo las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Unión Europea y otras organizaciones e interesados.

El costo de la piratería para sus autores debe aumentar hasta un punto en el que la piratería deje de ser una empresa relativamente de bajo riesgo y elevado lucro. Para lograrlo, es necesario resolver el problema de la impunidad, y existe una solución a corto plazo: la disuasión de la perpetración de actos de piratería y robo a mano armada en el mar mediante la represión y el enjuiciamiento de los piratas y de aquellos que participan en la piratería, incluidos los grupos organizados nacionales y transnacionales. Una jurisdicción universal sobre la piratería y la criminalización de los actos proscritos en diversos protocolos y convenciones podrían ser instrumentos útiles para alcanzar ese objetivo. Otra medida de disuasión que ya se aplica y que Tailandia apoya aparece en diversas resoluciones del Consejo de Seguridad: la imposición de ciertas sanciones relativas a las armas, la prohibición de viajes y la congelación de bienes de las personas y entidades que contribuyen a perpetuar la inestabilidad en Somalia, incluidas aquellas que puedan apoyar los actos de piratería o participar en ellos.

En cuanto a Tailandia, entre el 8 de septiembre de 2010 y el 14 de enero de 2011, la Real Armada Tailandesa envió a su Grupo de Tareas contra la Piratería, compuesto por 371 efectivos de la Real Armada Tailandesa con dos buques de guerra junto con dos helicópteros de transporte y dos unidades especiales de operaciones de la Real Armada Tailandesa, para participar en las Fuerzas Marítimas Combinadas que patrullan en el corredor de tránsito internacionalmente recomendado en el Golfo de Adén y frente a las costas de Somalia. El 28 de febrero de este año, nuestros expertos participaron en la reunión del Grupo de Trabajo 3 del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia, presidido por los Estados Unidos, para debatir el fomento de la concienciación y la protección de la navegación

marítima, así como otras capacidades, a fin de coordinar los esfuerzos internacionales destinados a combatir la piratería en el Golfo de Adén y frente a las costas de Somalia. Yo mismo seré uno de los ponentes en una mesa redonda en la reunión organizada por la Misión Permanente de Observación de la Organización Consultiva Jurídica Asiático-Africana el 16 de marzo para abordar el tema “La piratería: Asuntos Jurídicos y Políticos” aquí en la Sede de las Naciones Unidas.

Tailandia espera que nuestras aportaciones concretas hayan ayudado a mitigar el problema de la piratería frente a las costas de Somalia. Esperamos que prosigan el diálogo y la cooperación para establecer una estrategia internacional coordinada a fin de combatir todas las dimensiones de la piratería, lo que también incluye alcanzar una paz, una estabilidad y una prosperidad duraderas para la nación y el pueblo de Somalia.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Unida de Tanzania.

**Sr. Sefue** (República Unida de Tanzania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación le da las gracias por la iniciativa de convocar este debate público sobre la situación en Somalia, situación que nos preocupa mucho porque Tanzania es uno de los Estados Miembros más afectados por la inseguridad y la inestabilidad en Somalia.

Elogiamos los esfuerzos y la cooperación internacionales para desplegar recursos destinados a combatir la piratería frente al Cuerno de África. Ahora pedimos que esos encomiables esfuerzos en el mar se equilibren con esfuerzos equiparables para abordar, de manera integral, los importantes factores socioeconómicos y de seguridad en tierra en Somalia. Únicamente con el aumento de la presencia internacional en el mar no se resolverá el problema; sólo empujará a los piratas más al este y al sur.

Tanzania seguirá haciendo todo lo que esté en sus manos para garantizar la seguridad de sus aguas. Sin embargo, nuestra capacidad de hacerlo ante el incremento de los actos de piratería es limitada. Damos las gracias a los asociados bilaterales que han prestado ayuda para fortalecer nuestras capacidades a fin de actuar con mayor eficacia, pero no cabe duda de que necesitamos más apoyo para reforzar nuestras capacidades de vigilancia, supervisión y disuasión en

el mar. Solicitamos ese tipo de apoyo a los miembros del Consejo, así como a otros que puedan ayudarnos.

Tanzania está igualmente dispuesta a hacer lo que le corresponde, dentro de los límites de sus propias capacidades, para enjuiciar a los piratas acusados. Esperamos con interés colaborar con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, a fin de evaluar nuestras capacidades y el apoyo que necesitamos a ese respecto.

El Gobierno Federal de Transición en Somalia tiene la responsabilidad principal de dirigir un proceso político que incluya a todas las partes en una Somalia posterior al conflicto, así como la responsabilidad de consolidar las instituciones y capacidades nacionales que puedan servir al pueblo somalí. Celebramos los compromisos asumidos a ese respecto por el Primer Ministro, Excmo. Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed, en este Salón esta mañana. Los alentamos y les pedimos que se mantengan unidos, decididos y centrados en hacer avanzar este proceso.

Es necesario intensificar la ejecución de las tareas de transición. Tanzania no apoya la decisión del Parlamento de Somalia de prorrogar unilateralmente su propio mandato por tres años más. De igual forma, todas las otras partes interesadas en el proceso de paz y reconciliación deben tener un espíritu abierto y ayudar a lograr resultados rápidos y satisfactorios. La comunidad internacional, y ciertamente el Consejo de Seguridad, deben estar dispuestos a imponer sanciones a los elementos obstruccionistas.

Tanzania está preocupada por el deterioro de la situación humanitaria y de seguridad en Somalia, e instamos a que se incremente el apoyo a la asistencia humanitaria. Elogiamos a Uganda y a Burundi por proporcionar el grueso de los contingentes de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Solicitamos al Consejo de Seguridad que apoye plenamente a la AMISOM. África está demostrando su liderazgo en esta cuestión.

Es importante que el Consejo de Seguridad apoye, respalde y autorice las solicitudes específicas del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. Éstas incluyen la ampliación y el incremento del apoyo a la AMISOM, la imposición de un bloqueo naval y el establecimiento de una zona de prohibición de vuelos sobre Somalia, la imposición de sanciones contra aquellos que obstaculicen el proceso de paz y reconciliación, la adopción de un enfoque integral que

aborde todas las cuestiones subyacentes que alimentan la amenaza de la piratería y el compromiso de transformar la AMISOM en una operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Somalia plantea una grave amenaza para la paz y la seguridad en la región y en otros lugares. Somalia no es un problema africano; es un problema mundial y entra plenamente dentro del ámbito y el mandato del Consejo de Seguridad. Tanzania aplaude los esfuerzos que el Representante Especial del Secretario General, Su Excelencia el Embajador Augustine Mahiga, ha desplegado en circunstancias muy difíciles. El Sr. Mahiga necesita y merece el apoyo y la cooperación genuinos de todas las partes en Somalia y de todos nosotros en la comunidad internacional.

Por último, Tanzania rinde un homenaje a todos los hombres y mujeres que prestan servicios en el seno de la AMISOM y a aquellos que prestan asistencia humanitaria, especialmente aquellos que perdieron la vida por la causa de la paz y la asistencia humanitaria en Somalia. Expresamos nuestro pésame y nuestras condolencias a sus gobiernos, familias y seres queridos.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de Ucrania.

**Sr. Sergeyev** (Ucrania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En nombre de la delegación de Ucrania, deseo darle las gracias por haber convocado esta importante sesión y por haber invitado a Ucrania a participar. También deseo augurar el mayor de los éxitos a la delegación china en el cumplimiento de sus deberes de alta responsabilidad al ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad.

Mi delegación se suma a la declaración de la Unión Europea y desea formular algunas observaciones en nombre de mi país.

Sin duda, la situación insegura y volátil en Somalia merece nuestra mayor atención, ya que está afectando no sólo a la propia población de dicho país, sino a toda la región del Cuerno de África, y se podría decir que al mundo entero. Aunque el propio proceso de lograr la paz, la estabilidad y la prosperidad en el país sigue recayendo en los somalíes, la comunidad internacional puede y, más aún, está obligada a ayudar a Somalia a completar esa difícil tarea.

Teniendo en cuenta que la crisis humanitaria en el país está empeorando, el número de enfrentamientos

violentos y de pérdida de vidas humanas está aumentando y las instituciones de transición no han sido capaces hasta el momento de entablar un diálogo constructivo con las otras partes interesadas en el proceso de reconciliación política de Somalia, la comunidad internacional debe adoptar urgentemente un enfoque nuevo y más integral sobre Somalia. A ese respecto, celebramos la reciente aprobación por la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) de la Estrategia Regional Conjunta para Somalia, en la que se esboza un enfoque común sobre los desafíos políticos, de seguridad, humanitarios, institucionales y financieros que el proceso de paz enfrenta en el país.

A pesar de la decisión unilateral adoptada por el Parlamento de Somalia de prorrogar su mandato por tres años más, Ucrania aún espera que el Gobierno Federal de Transición justifique la confianza que se ha depositado en él como autoridad de transición digna de crédito en Somalia. Sin embargo, Ucrania favorecería la reducción del período de transición y su combinación con la reforma de las instituciones federales de transición y con la continuación del proceso constitucional en el país. Por consiguiente, reiteramos al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Embajador Mahiga, nuestro pleno apoyo en el cumplimiento de su mandato.

Los esfuerzos militares destinados a proporcionar seguridad en Somalia también son de vital importancia. En consecuencia, se necesita un mayor progreso en el despliegue de los efectivos adicionales de la AMISOM, autorizados por el Consejo de Seguridad. Ucrania rinde homenaje a los soldados de la Unión Africana que están en Somalia, ya que los logros de la AMISOM se han alcanzado a un precio elevado.

Un factor muy preocupante en Somalia, en el contexto de su situación, es la piratería marítima que se lleva a cabo frente a sus costas y en la zona del Mar Árabe. Ucrania favorece la intensificación de la presencia naval internacional en la parte occidental del Océano Índico y en el Mar Árabe. En este sentido, encomiamos los esfuerzos de la fuerza naval europea Atalanta y de otras fuerzas marítimas que operan en la zona frente a las costas de Somalia.

Lamentablemente, a pesar de la gran labor que llevan a cabo los agentes que luchan contra la piratería,

este flagelo está lejos de ser erradicado. Las tácticas de los piratas han evolucionado, y ha aumentado el número total de sus ataques. Lo que es más lamentable, el nivel de violencia aplicado por los piratas contra las tripulaciones de los buques que atacan ha recrudecido profundamente. La duración del periodo de cautiverio a que los piratas someten a sus rehenes se ha duplicado desde 2009 y ahora es de 190 días. En ese contexto, Ucrania solicita a todos los agentes afectados, incluidos los Estados del pabellón y la industria, que participen más activamente en el proceso para resolver los problemas de los marinos y de los miembros de sus familias causados al estar expuestos constantemente a la amenaza de la piratería. Aunque la aplicación de las mejores prácticas elaboradas por el sector ha mejorado la seguridad de las tripulaciones y ha contribuido considerablemente a la reducción del número de secuestros exitosos, aún se necesita con urgencia una solución a largo plazo para el problema, en la que se encaren sus causas profundas.

No obstante, la solución sostenible para el problema de la piratería somalí se encuentra en tierra, no en el mar, y todos nosotros coincidimos unánimemente al respecto. En lo referente al proceso de represión de los piratas en el mar, la comunidad internacional debe estudiar detalladamente las formas de consolidar la capacidad naval y judicial de la región para que Somalia pueda vigilar sus propias aguas y enjuiciar a los piratas. Consideramos razonables las ideas presentadas por el Asesor Especial del Secretario General sobre las cuestiones jurídicas relacionadas con la piratería frente a las costas de Somalia, Sr. Jack Lang, en su reciente informe (S/2011/30, anexo), incluida la propuesta de crear un sistema de tribunales en Somalia que esté constituido por un tribunal especializado en Puntlandia, un tribunal especializado en Somalilandia y un tribunal somalí especializado y extraterritorial fuera del país. En particular, el Sr. Lang prevé la creación de las instalaciones carcelarias necesarias en Somalia, ya que se ha hecho referencia a la falta de disposiciones en materia de encarcelamiento como una importante limitación para el enjuiciamiento por piratería.

Consideramos que ha llegado el momento de que el Consejo de Seguridad adopte medidas destinadas a combatir la impunidad de los piratas somalíes, sobre la base de la labor que se ha realizado al respecto y la que han llevado a cabo el Secretario General y su Asesor Especial, así como el Grupo de Contacto sobre la

piratería frente a las costas de Somalia. Al hacerlo, nosotros, como Estados Miembros de las Naciones Unidas, demostraremos nuestro compromiso sincero de cooperar con la represión de la piratería en Somalia en la mayor medida posible.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de Tayikistán.

**Sr. Noziri** (Tayikistán) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre del grupo de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI).

Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, y al Representante Especial para Somalia de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Boubacar Diarra, por sus importantes exposiciones informativas. Acogemos con beneplácito la presencia del Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia, Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed. También deseamos expresar nuestro profundo agradecimiento a la Presidencia china del Consejo de Seguridad por haber convocado esta oportuna sesión y por haber ofrecido al grupo de la OCI la oportunidad de dirigirse al Consejo.

Desde el comienzo del conflicto en Somalia, hace aproximadamente dos decenios, la OCI siempre ha otorgado máxima prioridad a la situación en ese país, que es un Estado Miembro fundador de la Organización. La crisis que prevalece en Somalia figura permanentemente en el programa de todas las conferencias y cumbres de Ministros de Relaciones Exteriores de la OCI, incluso en nuestras reuniones anuales de coordinación que se celebran en Nueva York.

La OCI ha trabajado y ha seguido en estrecho contacto con las Naciones Unidas a fin de encontrar los medios y arbitrios necesarios para restablecer la paz y la seguridad en Somalia. En ese contexto, deseamos concretamente rendir homenaje al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Augustine Mahiga, por su papel encomiable y por su excelente desempeño dirigido a garantizar un resultado tangible de los esfuerzos que realizan todos los interesados por restablecer la paz, la seguridad y la estabilidad en Somalia.

Lamentablemente, a pesar del firme compromiso renovado de la OCI y, desde luego, de la comunidad internacional en general, que dio lugar a la firma del

Acuerdo de Paz de Djibouti, vigente actualmente, Somalia aún no ha logrado una paz duradera. Se han convocado diversas conferencias internacionales, en las que la OCI ha participado activamente, para demostrar su solidaridad y apoyo al Gobierno Federal de Transición, dirigido por el Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, pero Somalia todavía se encuentra en una coyuntura difícil, y la situación de seguridad sigue siendo frágil. Por lo tanto, considerando la gran inversión que hasta ahora se ha hecho en el proyecto de Somalia, nos incumbe a todos nosotros, como interesados, seguir trabajando junto con el Gobierno para proteger y preservar nuestra inversión colectiva, en aras de la paz y la seguridad regionales e internacionales.

Como compromiso práctico con Somalia, la OCI también ha sido sede del decimosexto período de sesiones del Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia que se celebró en Jeddah. Lamentablemente, no se ha puesto fin a la violencia y los ataques terroristas perpetrados por grupos extremistas militantes que procuran derrocar al Gobierno Federal de Transición reconocido internacionalmente, lo cual agrava la ya difícil situación humanitaria que impera en Somalia.

Esperamos que, con el nombramiento del nuevo Primer Ministro y su gobierno, el Gobierno Federal de Transición siga centrando la atención en el logro de la reconciliación nacional y evite toda distracción a fin de concluir, mediante un proceso incluyente, las tareas fundamentales pendientes relativas a la transición.

La comunidad internacional debe alentar al Gobierno a promover el diálogo y la reconciliación con los grupos que renuncien a la violencia y que se sumen al proceso de paz. No obstante, tenemos que demostrar nuestra firme determinación de combatir y derrotar a los obstruccionistas y a los enemigos de la paz y el progreso. Insto a los que participan en esta sesión a que les envíen un mensaje claro y enérgico en el sentido de que las actividades terroristas no dan buenos resultados y que nunca serán recompensadas.

Como todos sabemos, la seguridad y el desarrollo se refuerzan mutuamente. Los somalíes necesitan que se les infundan esperanzas a través de la rehabilitación, la reconstrucción y el desarrollo económico para que su vida sea más significativa y merezca la pena vivirla. A fin de lograr este objetivo, el Gobierno de Somalia requiere un apoyo internacional masivo para edificar

una base económica y unas instituciones viables. Quisiera reiterar nuestra inquebrantable solidaridad con el buen pueblo de Somalia y garantizarle que la OCI nunca dejará de apoyar a su país. En este sentido, me complace anunciar que la OCI ha abierto una oficina de asuntos humanitarios en Somalia y que ha firmado un acuerdo con el Programa Mundial de Alimentos y con muchos asociados internacionales para ejecutar un programa de seguridad alimentaria que abarque el centro y el sur de Somalia y las zonas más afectadas. En su primera etapa, el programa beneficiará a aproximadamente 400.000 ciudadanos.

Por último, a medida que se esfuerza por mantener la confianza de los somalíes, la comunidad internacional debe cumplir sus promesas, ya que la estabilización de Somalia es una inversión de valor inestimable en la paz internacional, y no podemos permitirnos incumplir nuestras promesas. Por otra parte, en este importante proyecto de consolidación de la paz, una gran parte de la responsabilidad recae en los propios somalíes, y todos debemos esforzarnos individual y colectivamente para desempeñar satisfactoriamente nuestro papel en el proceso. Hagamos que esta reunión produzca los resultados fructíferos que sienten las bases para la paz permanente en Somalia.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de Eritrea.

**Sr. Desta** (Eritrea) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Parece que soy prácticamente el último orador y por eso mi intervención va a ser muy breve. Aprovecho la ocasión para felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo. Asimismo, le doy las gracias por haber organizado este debate público sobre la situación en Somalia, cuestión a la que mi delegación concede gran importancia, habida cuenta de las profundas consecuencias que tiene para el pueblo somalí, la subregión y otras partes del mundo.

Varias cuestiones urgentes tienen que ver con la situación en Somalia, y por ello la adopción de una estrategia integral es fundamental para lograr la paz y la seguridad generales en ese país. No obstante, para mantenerme dentro del límite de tiempo asignado a cada orador, deseo centrar mi declaración en la vertiente política de la situación en Somalia.

Mi delegación opina que se está forjando un consenso cada vez mayor sobre la mejor manera de

encarar la crisis en Somalia. Conscientes de las realidades que imperan sobre el terreno, y tras haber hecho una evaluación realista de la situación en Somalia, numerosos Miembros de las Naciones Unidas, entre ellos miembros del Consejo de Seguridad, están propiciando ahora un proceso político inclusivo, guiado y gestionado por los propios somalíes con miras a lograr la paz en ese país. Mi delegación es consciente de que este enfoque positivo encuentra cierta resistencia —algo que es de esperar— de quienes quieren aferrarse a políticas y arreglos que claramente no han conseguido ninguna mejora tangible. Tampoco podemos dejar de señalar que se han venido realizando esfuerzos concertados a fin de mantener el statu quo, incluso cuando la participación militar de agentes externos en Somalia no ha disminuido en lo más mínimo.

El creciente consenso sobre la urgencia de un proceso político inclusivo impulsado por los propios somalíes ha recorrido un largo camino y es el resultado de evaluaciones honestas de las realidades del pasado y actuales. Eritrea reconoce que, incluso con este nuevo enfoque, no habrá una solución rápida y fácil de la crisis somalí. No obstante, todo lo demás no ha dado resultado, y debemos al pueblo somalí la oportunidad de resolver sus propios problemas y de proteger al proceso de la injerencia negativa y destructiva.

Eritrea acoge con beneplácito el consenso que está surgiendo sobre la necesidad de llevar a cabo un proceso político somalí inclusivo y está dispuesta a hacer su propia contribución modesta y constructiva. En este sentido, quisiera resaltar que estamos dispuestos a cooperar activamente con los buenos oficios del Secretario General y con todos los Estados Miembros en la búsqueda de la paz y la estabilidad en Somalia.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de la República de Corea.

**Sr. Park In-Kook** (República de Corea) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, deseo expresarle mi agradecimiento por permitirme participar en este importante debate público como el último orador.

Tras la fructífera sesión celebrada en enero (véase [S/PV.6467](#)), en la que el Consejo acordó emitir un comunicado de prensa en el que expresaba su apoyo al Representante Especial del Secretario General ([SC/10154](#)), hoy celebramos otra importante sesión del

Consejo sobre el mismo tema. Mi delegación considera que es necesario abordar en forma integral las causas profundas del conflicto en Somalia, que van más allá de la piratería. Observamos que la paz y la seguridad en Somalia están intrínsecamente relacionadas con la situación política inestable del país, la falta de desarrollo y la actual crisis humanitaria. Es preciso buscar con decisión medios para abordar la interdependencia entre esas cuestiones. El Consejo debe efectuar esa búsqueda de una manera amplia y sinérgica con miras a ayudar al pueblo de Somalia y promover simultáneamente la paz y la seguridad en el África oriental.

En cuanto a la situación política en Somalia, la República de Corea reconoce que es necesario que el Consejo siga ayudando al pueblo somalí a prepararse para poner en práctica la gobernanza una vez que haya concluido el período de transición. Es preciso mantener la comunicación con todos los principales interlocutores de cara a agosto, cuando expirará la Carta Federal de Transición. En ese sentido, el papel de las organizaciones regionales sigue siendo importante. En efecto, el Consejo debe seguir trabajando con la Unión Africana y con la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo mientras el período de transición se aproxima a su fin.

En este sentido, la comunidad internacional debe brindar más capacitación y equipamiento a las fuerzas de seguridad somalíes. Respalda incondicionalmente a las instituciones de seguridad del Gobierno Federal de Transición es crucial en la lucha contra el terrorismo, sobre todo teniendo en cuenta que en las últimas semanas se han intensificado los combates en Mogadiscio y que siguen sin estar claras las consecuencias que tendrá la unificación de Al-Shabaab y Hizbul Islam.

Mi Gobierno sigue profundamente preocupado por las continuas actividades de piratería y robo a mano armada, en los que los piratas atacan a buques comerciales y de asistencia humanitaria frente a las costas de Somalia. Los actos de piratería y robo a mano armada en esa zona siguen siendo motivo de grave preocupación no sólo para los países de la región, sino también para los países de otras partes del mundo, incluida Corea. En enero, una operación naval de rescate de la República de Corea, respondiendo en virtud del mandato de la resolución 1851 (2008), enfrentó con éxito a los piratas en el Golfo de Adén y



rescató a 21 marinos coreanos que se encontraban a bordo de un buque mercante coreano.

La República de Corea considera que la piratería es un grave delito transnacional que plantea una amenaza para la paz y la estabilidad de la región. Los piratas y ladrones armados que operan frente a las costas de Somalia no sólo amenazan la seguridad de las rutas comerciales marítimas y la navegación internacional, sino que también ponen en peligro la posibilidad de prestar socorro a centenares de miles de somalíes que ya enfrentan un inmenso problema humanitario.

En ese sentido, preocupa profundamente a la República de Corea la situación humanitaria en Somalia y su relación cíclica con la piratería. Mi delegación toma nota de que, en su informe de febrero, la Secretaria General Adjunta de Asuntos Humanitarios, Sra. Valerie Amos, alertó sobre la profundización de la crisis de desnutrición debido a una sequía de consecuencias catastróficas. Habida cuenta de ello, la comunidad internacional debería aumentar la asistencia humanitaria. El total de 4,5 millones de dólares entregados por las Naciones Unidas en concepto de asistencia en enero y los 60 millones de dólares en concepto de asistencia adicional que han sido asignados son un buen comienzo, pero es necesario hacer más por el pueblo de Somalia, ya que la situación humanitaria ya peligrosa continúa deteriorándose.

Asimismo, en informes recientes del Comité Internacional de la Cruz Roja se señala que 2010 es el año en que se ha registrado el mayor número de víctimas en Mogadiscio, lo que complica aún más la situación humanitaria sobre el terreno. Sencillamente, los que sufren los índices de desempleo y desnutrición más elevados en el mundo y no tienen ninguna alternativa económica viable seguirán sumándose a las actividades de piratería y a los grupos armados como medio de supervivencia.

No obstante, sólo se puede alcanzar el desarrollo sostenible en un entorno de seguridad estable. En ese sentido, las actividades de mantenimiento de la paz deben seguir desempeñando una función integral para respaldar el entorno de seguridad en Somalia con el fin de promover el desarrollo sostenible. Mi delegación apoya las actividades de la Misión de la Unión Africana en Somalia y pide al Consejo y a la comunidad internacional en general que sigan facilitando el desarrollo de su misión sobre el terreno con mayores recursos y apoyo político. La garantía del despliegue de 4.000 efectivos lo más pronto posible debe ser un objetivo prioritario a corto plazo.

Con el fin de alcanzar el desarrollo a largo plazo, y como ha reconocido anteriormente el Consejo, se pueden lograr también oportunidades socioeconómicas a través de los programas de desarme, desmovilización y reintegración, que pueden ser herramientas valiosas para salvar las brechas que existen entre la inseguridad y el desarrollo. Con ese objetivo, se deberían fortalecer las actuales actividades de desarme, desmovilización y reintegración en Somalia.

Para concluir, mi delegación desea pedir al Consejo de Seguridad que siga siendo dinámico y estando al tanto de las cuestiones complejas e interrelacionadas en Somalia. La República de Corea respalda plenamente los esfuerzos del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional por seguir aplicando todas las resoluciones pertinentes. Albergamos la mayor esperanza de que se logren la paz y la seguridad en Somalia y una vida mejor, promovida por un verdadero desarrollo económico y político y una mejora notable de la situación humanitaria para el pueblo somalí.

**El Presidente** (*habla en chino*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

*Se levanta la sesión a las 17.15 horas.*